

Unidad entre los cristianos es prioridad

Católicos y luteranos se aproximan: una nueva etapa en el ecumenismo

Jesús María Aguirre, s.j.*

El papa Francisco estuvo dos días en la ciudad de Lund, al sur de Suecia, donde se reunió con representantes de la Federación Luterana Mundial, y miembros de la familia real y el primer ministro de Suecia. Su visita constituye un paso importante en la campaña ecuménica mundial



REUTERS

Pendientes de la ruidosa campaña electoral estadounidense y ofuscados por el crispado ambiente que existe en el país sobre el diálogo nacional, la agenda de noticias de Venezuela ha dejado en la penumbra un acontecimiento tan relevante para los cristianos como el viaje del papa Francisco a Suecia con motivo de la apertura del 500° aniversario de la Reforma de Lutero.

Lo insólito no es que el Papa católico se encuentre y abrace con los representantes luteranos, como lo han hecho sus predecesores, sino que por primera vez un Papa se haga presente en una conmemoración de la Reforma iniciada, hace hoy 499 años, por Martín Lutero.

La elección de la fecha de su viaje a Suecia ha coincidido con el histórico 31 de octubre de 1517, cuando el agustino Martín Lutero clavaba en la puerta de la iglesia de Wittemberg sus famosas 95 tesis, en las que denunciaba la corrupción y la venta de indulgencias en la Iglesia de Roma. Como es conocido este fue el germen del segundo gran cisma de la Historia de la Cristiandad, tras el que en 1054 separó a católicos y ortodoxos.

Ya el desmembramiento ulterior debido a la lógica de la libre interpretación de la Biblia llevó al protestantismo a una fragmentación en Europa y posteriormente en todo el mundo, con la proliferación de numerosas sectas, pero no todos reconocen integralmente la doctrina de

base luterana y por ello las conmemoraciones vestirán signos muy distintos en unos y otros grupos según puede verse en el mapa religioso del planeta (Aguirre 2012).

Aunque oficialmente no se quiere hablar de “celebración” por parte católica, como ha comentado el vaticanista Jesús Bastante, lo cierto es que el camino a seguir sugiere una rehabilitación de Martín Lutero.

REHABILITACIÓN DE LUTERO

Los historiadores se han devanado los sesos tratando de comprender y explicar la época de la insurrección protestante y sus secuelas, ya que la intervención personal de Martín Lutero no fue sino la chispa que desató un incendio que se propagó por todo el mundo cristiano y occidental. Preguntas que se hacen los historiadores Giacomo Martina y otros sobre el impacto de la reforma en el fin de la unidad religiosa y cultura de Europa, el estallido de las guerras religiosas, la debilitación de la Iglesia católica, y su posible incidencia en los cambios políticos, muestran que el proceso de Reforma fue un amplio movimiento socioreligioso y cultural, que dejó una huella profunda hasta nuestros días y que seguirán surgiendo nuevas interpretaciones sobre los aspectos positivos y negativos del mismo (Martina 1974).

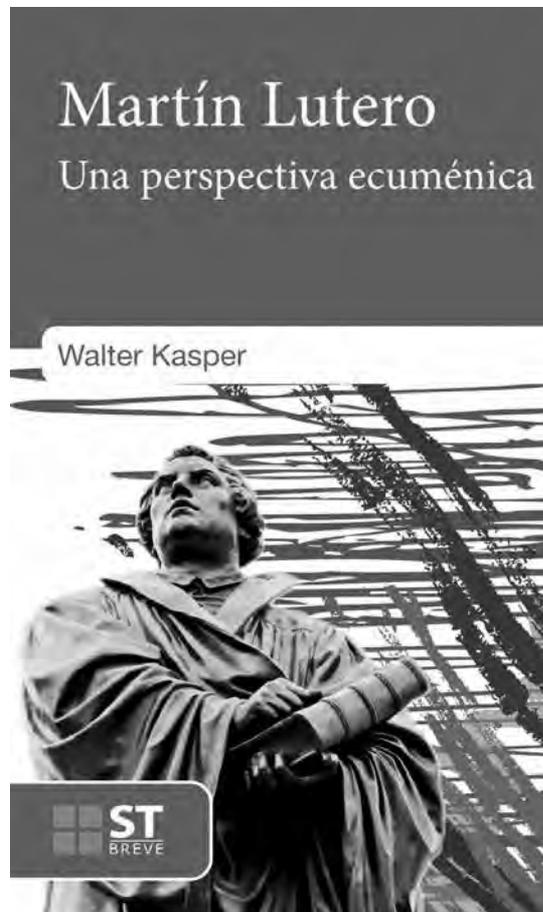
Como explica el catedrático de historia de la Iglesia Prof. Dr. Antonio Rehbein Pesce:

El desarrollo del movimiento ecuménico ha hecho patente que los esfuerzos por conseguir la unidad de los cristianos no puede avanzar sin recurrir a la historia (...) Es importante conocer la manera como se ha interpretado la figura de Martín Lutero desde la perspectiva católica y señalar los cambios que ha experimentado. Su análisis histórico hace necesario detenerse en primer lugar en la historiografía católica, para después pasar a tratarlo en la Iglesia católica actual. (Rehbein Pesce 2001)

En la tarea de la revisión histórica de Martín Lutero por parte católica, el Dr. Rehbein Pesce distingue tres etapas bien definidas por la contribución de tres investigaciones que marcaron los ciclos de reinterpretación del reformador.

La primera etapa está influenciada sobre todo por Johannes Cochlaeus, de apellido alemán Dobeneck, 1479-1552, quien, cuando recién habían pasado tres años de su muerte, en 1549 publica el libro en latín *Comentarios acerca de los hechos y escritos de Martín Lutero*, con una antología muy parcial e influenciado por los escritos antiluteranos especialmente de Jerónimo Emser (1478-1527), que diabolizaba al personaje.

La imaginaria negativa de Cochlaeus se perpetuó en la historiografía católica y sirvió de



base a la propaganda y divulgación antiluteranas hasta principios del siglo xx. A fines de 1903 en Mainz, aparece el libro del dominico Enrique Susón Denifle (1844-1905), que de una forma erudita y fundada en un estudio acucioso de fuentes documentales, ofrece un juicio global negativo que sacude el mundo académico alemán tanto católico como luterano. En esta segunda perspectiva, si bien Denifle hiere el sentimiento alemán, derribando a Martín Lutero del pedestal de héroe nacional del pangermanismo, fue el primero en comprender el valor histórico-teológico del comentario a la Carta a los Romanos de Martín Lutero, que fue descubierto en una copia auténtica manuscrita en la Biblioteca Vaticana en 1899.

Tendrían que llegar a continuación las obras del jesuita Hartmann Grisar (*Vida de Martín Lutero y su obra*, 1926) y del teólogo Joseph Lortz (*La reforma luterana en Alemania*, 1939), para revelar los aspectos positivos en el reformador, sobre todo al demostrar que no era un hombre inmoral y corrompido, así como al reconocer que Lutero no inventó nuevas doctrinas. La interpretación teológica sobre la justificación es calificada por Lortz de enteramente católica y enraizada en la teología tardomedieval de la Iglesia hasta el punto de acuñar la versión del “Lutero católico” (Lortz 1939).

Al enmendar la imagen de Lutero que tenían los católicos, afirma Rehbein Pesce, Lortz abrió paso a la adhesión de la Iglesia católica al mo-

vimiento ecuménico, que se consolidó en el catolicismo con el Concilio Vaticano II y el Decreto sobre el ecumenismo, *Unitatis redintegratio*.

REAFIRMACIÓN DEL ECUMENISMO

Por eso en estos actos recordatorios de la Reforma se remarcará, además de los quinientos años de divisiones, los últimos cincuenta años de diálogo que comenzaron con el Concilio Vaticano II, y en los que se han dado pasos adelante en el entendimiento como la firma de la declaración conjunta sobre la doctrina de la Justificación (la manera de entender la salvación de las personas) firmada en 1999 por luteranos y católicos.

Esta marcha ecuménica se ha ido desarrollando en dos vertientes, por una parte una más doctrinal buscando los acuerdos teológico-dogmáticos a través de un diálogo que ha exigido la revisión de la historia, el reconocimiento de las culpas con un perdón mutuo, y por otra parte la realización de actividades conjuntas en el despliegue de la solidaridad cristiana en el nivel mundial.

Así se comprenden las palabras del papa Francisco cuando, tras la firma de la declaración conjunta en Lund, con el presidente de la Federación Luterana Mundial, se dirige a la comunidad de cristianos en el Malmoe Arena:

Queridos hermanos y hermanas:

Doy gracias a Dios por esta conmemoración conjunta de los 500 años de la Reforma, que estamos viviendo con espíritu renovado y siendo conscientes que la unidad entre los cristianos es una prioridad, porque reconocemos que entre nosotros es mucho más lo que nos une que lo que nos separa. El camino emprendido para

loglarla es ya un gran don que Dios nos regala, y gracias a su ayuda estamos hoy aquí reunidos, luteranos y católicos, en espíritu de comunión, para dirigir nuestra mirada al único Señor, Jesucristo. El diálogo entre nosotros ha permitido profundizar la comprensión recíproca, generar mutua confianza y confirmar el deseo de caminar hacia la comunión plena. Uno de los frutos que ha generado este diálogo es la colaboración entre distintas organizaciones de la Federación Luterana Mundial y de la Iglesia Católica. Gracias a este nuevo clima de entendimiento, hoy Caritas Internationalis y Lutheran World Federation World Service firmarán una declaración común de acuerdos, con el fin de desarrollar y consolidar una cultura de colaboración para la promoción de la dignidad humana y de la justicia social.

Y tras invitar a la acción común para afrontar los grandes problemas de la humanidad alienta a la cooperación ecuménica:

No nos dejemos abatir por las adversidades. Que estas historias nos motiven y nos den nuevo impulso para trabajar cada vez más unidos. Cuando volvamos a nuestras casas, llevemos el compromiso de realizar cada día un gesto de paz y de reconciliación, para ser testigos valientes y fieles de esperanza cristiana.

*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.

REFERENCIAS ÚTILES PARA EL DIÁLOGO ECUMÉNICO

- AGUIRRE, Jesús María (2012): *Sociografía religiosa de Venezuela*. Caracas: Centro Gumilla.
- AMATULLI, Flaviano (1994): *Diálogos con los protestantes*. Apóstoles de la Palabra Guatemala. (Edición venezolana de Gráficas Monfort, 1997).
- AYERRA, Jacinto (1980): *Los protestantes en Venezuela*. Caracas: Ed. Trípode.
- ARZUBIALDE, Santiago (2016): *Justificación y santificación. La primera etapa de la vida espiritual*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae.
- Comisión Luterano-Católica para la Unidad (2017): *Del conflicto a la comunión*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae. http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/chrstuni/lutheran-fed-docs/rc_pc_chrstuni_doc_2013_dal-confitto-alla-comunione_sp.pdf
- KASPER, Walter (2016): *Martín Lutero*. Santander: Ed. Loyola, Sal Terrae.
- MARTINA, Giacomo (1974): *La Iglesia, de Lutero a nuestros días*. Ed. Cristiandad.
- REHBEIN PESCE, Antonio (2001): *Martín Lutero en la historiografía católica y en la Iglesia católica actual*. <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492001000300002>
<http://revistasic.gumilla.org/2016/protagonizar-la-revolucion-de-la-ternura/>
<http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2016/10/31/el-papa-francisco-ya-vuela-hacia-suecia-para-conmemorar-la-reforma-luterana-religion-iglesia-malmoe.shtml>



HUFFINGTON POST